



Coca



Coca

Nombre científico:
***Erythroxylum coca* Lam.**

Familia:
Erythroxylaceae

Generalidades

Según Jacobi et al. (2018), el cultivo y uso de la hoja de coca han estado presentes por miles de años en Suramérica, desde la Amazonía hasta los Andes y el altiplano. La forma ancestral de la planta de coca (*Erythroxylum coca* var) se encuentra a lo largo de las faldas de los Andes orientales, desde Colombia hasta Bolivia, entre los 500 y los 2000 metros de altura. (Jacobi et al., 2018).

La coca es un arbusto de 1 de 2,5 metros de altura, de tallos leñosos y hojas elipsoidales, flores pequeñas y de color blanco, con frutos rojos de forma ovoide de 1 centímetro de largo. Requiere una humedad media entre el 60 % y el 80 %, con temperaturas ideales entre los 18 y los 25 °C y es una planta muy resistente a enfermedades (imagen 1) (SEPHU, 2010).



Imagen 1. Planta de coca en jardín. Fuente: autora.



Imagen 2. Hoja por el haz. Fuente: autora.

Es fácil de identificar por las nervaduras paralelas a la nervadura principal, que se ven por el envés de la hoja (imagen 2 y 3).



Imagen 3. Hoja por el envés. Fuente: autora.

La coca se cultiva en los bosques húmedos y muy húmedos subtropicales, con una altitud óptima de 1000 a 2000 metros sobre el nivel del mar (msnm) y una precipitación media de 2000 mm/año. En Sudamérica hay 250 especies del género *Erythroxylum*, todas tropicales (Matteucci & Morello, 2001).

Propagación y establecimiento

La coca se propaga por vía sexual y asexualmente por estacas.

En la época de floración, la planta se llena de pequeñas flores blancas que atraen principalmente avispas; los frutos son ovalados y rojos y contienen una única semilla. El porcentaje de germinación no es muy alto, por lo que también se emplea el método asexual de enraizar estacas (imágenes 4 y 5).



Imagen 4. Planta en floración y fructificación. Fuente: autora.



Imagen 5. Frutos de coca. Fuente: autora.

Se recomienda retirar la pulpa del fruto y dejar las semillas en imbibición durante 24 horas antes de sembrarlas. Posteriormente, se siembran en el sustrato, ya sea en bolsas o en bandejas (imágenes 6 a 11).



Imagen 6. Frutos recolectados. Fuente: autora.



Imagen 7. Semilla con y sin pulpa. Fuente: autora.



Imagen 8. Semilla en imbibición. Fuente: autora.

Mi jardín cálido



Imagen 9. Siembra en bandejas. Fuente: autora.



Imagen 10. Germinación, 17 días después de la siembra (dds). Fuente: autora.



Imagen 11. Plántula, 24 dds. Fuente: autora.

La propagación por estaca es similar a la del pronto alivio (Revisar las recomendaciones en la página 91): se mantiene una longitud de 15 a 20 centímetros. Se debe respetar la polaridad de la estaca y cortar en bisel (diagonal) arriba y recto abajo (imágenes 12 y 13).



Imagen 12. Estaca enraizada. Fuente: autora.



Imagen 13. Estaca en campo. Fuente: autora.



Imagen 14. Plantas jóvenes de coca en campo. Fuente: autora.

Las distancias de siembra recomendadas en campo son 1,5 metros entre surcos y 1,5 metros entre plantas para permitir el crecimiento de su follaje. La coca es una planta que puede ser muy frondosa: si se poda, cada vez ramifica más.

Las densidades de siembra varían entre las 3500 y las 30.000

plantas/hectárea, con un promedio de 11.100 plantas (distancia de siembra de 1×0,9 metros), aproximadamente, con distancias de siembra entre 0,9 y 0,8 metros para 13.800 plantas/hectáreas (imagen 14) (Observatorio de Drogas de Colombia, 2005).



Imagen 15. Planta en el jardín de casa. Fuente: autora.

Tener una planta de coca en la casa es suficiente para disponer de material vegetal y disfrutar de sus beneficios (imágenes 15 y 16).



Imagen 16. Plantas adultas de coca. Fuente: autora.

Cosecha y aprovechamiento

De la coca se aprovechan sus hojas.

La cosecha de las hojas se hace de varias formas: 1) recolectando las hojas que se necesitan en el momento para preparar una infusión; 2) podando varias ramas de la planta si se desea una mayor cantidad, posiblemente para secar, además de aprovechar la oportunidad para darle forma a la planta y reducir su tamaño, ya que esta

puede ser muy alta; o 3) simplemente “raspando” sus hojas, como se dice vulgarmente al hecho de deshojar las ramas sin quitarlas de la planta.

Según la Sociedad Española de Productos Húmicos (SEPHU, 2010), la coca tiene numerosos usos legales: masticada puede usarse como estimulante para combatir la fatiga y el mal de altura; como anestésico, puede emplearse para el dolor de cabeza, entre otros. También puede utili-

zarse en la preparación de infusiones, galletas, dulces, entre otros.

Con la hoja fresca o seca se puede preparar fácilmente una infusión: se pone el agua a calentar y, cuando hierva, se agregan las hojas de coca troceadas, las cuales se dejan por cinco minutos y se revuelven de vez en cuando; después, la infusión estará lista para beber. Esta bebida es buena para calmar los nervios y la ansiedad o para ayudar a conciliar el sueño (imágenes 17 y 18).



Imagen 17. Ramas frescas. Fuente: autora.



Imagen 18. Secado de ramas de coca para su uso en infusión. Fuente: autora.

Mi jardín cálido

A la coca también se le atribuyen algunos efectos benéficos en dolores musculares o articulares cuando se prepara en forma de unguento, que puede aplicarse en la zona afectada.

Elaborar un unguento es un proceso sencillo. Para esto, se usa vaselina como base del producto. Esta se pone dentro de un frasco de vidrio y se derrite al baño de María. Cuando esté derretida y caliente, se le agrega la planta deseada; en este caso, las hojas de coca secas y troceadas. Se mezclan bien la vaselina con las hojas, se tapa el frasco y se



Imagen 19. Materiales para elaborar el unguento de coca
Fuente: autora.

deja al calor durante 1 hora. De vez en cuando la mezcla debe revolverse para tratar de que las hojas suelten mejor sus principios activos en

la vaselina. Luego, todavía caliente, la mezcla se cuele; esto se hace preferiblemente con una tela de tul (tela de toldillo) para retener el material vegetal, exprimir la tela y recuperar la mayor cantidad de vaselina. Si la mezcla se enfría y se compacta antes de envasarse no es problema: se vuelve a poner al baño de María para que se derrita y poder envasarla en frascos, preferiblemente de boca ancha. Este unguento se puede hacer con la mezcla de hierbas que se desee y se usa mucho en mezcla con marihuana para dolores articulares (imágenes 19 a 26).



Imagen 20. Derretir la vaselina al baño de María. Fuente: autora.



Imagen 21. Agregar las hojas a la vaselina derretida. Fuente: autora.



Imagen 22. Dejar durante 30 minutos al baño de María con tapa. Fuente: autora.



Imagen 23. Colar la vaselina aún caliente. Fuente: autora.



Imagen 24. Exprimir el material vegetal. Fuente: autora.



Imagen 25. Envasar en caliente. Fuente: autora.



Imagen 26. Dejar enfriar. Fuente: autora.

